ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208

Queridas hermanas:

Nos llega la noticia que a las 4 de la madrugada, en la comunidad "Cidade Regina" de São Paulo (Brasil), ha sido llamada al premio eterno nuestra hermana

TAGLIARI OSVALDINA Sor REGINA
Nacida en Nova Bassano (Puerto Alegre) el 27 de febrero de 1928

Jovencita entró en Congregación a la edad de once años el 25de noviembre de 1939 en la casa de São Paulo, "Divin Maestro". En esta comunidad, vivió el tiempo de los estudios, la formación inicial y el noviciado que concluyó con la primera profesión, el 28 de marzo de 1948. Enseguida fue invitada, junto a otras hermanas, para atravesar el océano y completar su formación en Italia. Precisamente en aquella ocasión, la nave sufrió un naufragio: Hna Regina y otras dos hermanas salvaron milagrosamente.

En la comunidad de Roma "Divina Provvidenza" y en parte en aquella de Grottaferrata, vivió el tiempo de juniorado, completó los estudios filosóficos y teológicos y experimentó una particular cercanía de la Primera Maestra. En el puerto de Nápoles, mientras regresaba a Brasil, el 7 de junio de 1954, estaba presente también Maestra Tecla que le escribió una simpática tarjeta autografiada justo en la cabina de la nave: «En espíritu viajo contigo. Te pensaré de noche en esta cabina, de día por los puentes y corredores. La nave te recuerde que acá abajo estamos de paso… En Paraíso no estaremos más de partida, sino solo de llegada… la Virgen te acompañe en el viaje, te conforte y consuele».

En São Paulo, en la comunidad "Divin Maestro", se ocupó por una decena de años, de la redacción de pequeños opúsculos pastorales que se difundían especialmente en ocasión de misiones en las familias. Luego fue superiora de la comunidad de Curitiba y por algunos años se dedicó a la enseñanza de las jóvenes en formación, inflamando sus vidas con la figura y ejemplos del apóstol Pablo, hacia el cual tenía una particular devoción. Del gran Apóstol, había aprendido el secreto de la mística apostólica, de San Pablo obtenía el pensamiento, sus actitudes, el "hacerse toda a todos"… Realmente el entusiasmo paulino se desbordaba de toda su persona, incendiaba los corazones. Con el ardor de Pablo, inició la difusión colectiva en las fábricas y en las parroquias; inicio el famoso "círculo del libro" donde los lectores se inscribían para recibir un libro al mes. Su convicción, persuadía a la gente a llenar sus bolsas de libros para todas las necesidades familiares.

En el año 1969, en ocasión del Capítulo Especial, fue llamada a colaborar, en Casa general, en la comisión que tenía la tarea de proceder a la redacción de las Constituciones y del Directorio, para someter a revisión. Por algún tiempo, desempeñó el servicio de superiora en Salvador y luego regresó a Roma para prestar ayuda en las oficinas diocesanas.

En 1977, fue enviada a Ecuador y después a Colombia, Bogotá y Cúcuta, para colaborar en la organización apostólica, en la redacción y en la formación de las aspirantes. Su personalidad gozosa y contagiosa dejó un signo indeleble también en esta provincia donde las hermanas recuerdan su entusiasmo y su pasión apostólica que parecía no tener límites.

En 1985, fue llamada a Cochabamba (Bolivia) y después a Lima (Perú) para desempeñar el ministerio de la pastoral vocacional y aceptar el servicio de secretaria y consejera de delegación. En 1990, regresó a Brasil donde, en Belo Horizonte, Rio, Maringa y en las casas diversas de São Paulo, ha continuado a fascinar a la gente por su amor a la misión. En 1994, con ocasión del "Progetto missionario", esperaba aún tener la gracia de «volar hacia las misiones». Escribía: «¡Quiero darme hasta el último suspiro al anuncio del amor de Dios hacia la humanidad! ¡Muchas vocaciones vendrán!...».

Hacia el año 2000, el Señor le ha dado la posibilidad de otra, más fecunda misión, aquella de una larga, sufrida y forzada inactividad a causa del mal de Parkinson y de Alzheimer. Desde 1999, estaba inserta en la comunidad "Cidade Regina". Quizás le regresen a la mente las palabras que Maestra Tecla le había escrito en ocasión de la inauguración de dicha casa: «… La "Città Regina" será grande, bella, será el lugar en el que las almas encuentran las ayudas para elevarse en la perfección. Desde aquella colina… al Cielo». Este el deseo que dirigimos a esta querida hermana que ha difundido entre nosotras bondad y mucha alegría y sobre todo tanta paulinidad. Con afecto.

Sor Anna Maria Parenzan
superiora general

Roma, 12 de abril de 2018.